

Fragmento de un glosario judeo-árabe del libro de Génesis

José MARTÍNEZ DELGADO
Universidad de Granada

Resumen: Edición, traducción y estudio del fragmento de un glosario judeo-árabe al libro de Génesis (24,66-26,20) custodiado en la colección Firkovich (I 2310). Se analizan sus contenidos desde un punto de vista lexicográfico y se cotejan sus técnicas y glosas árabes con el diccionario caraíta de al-Fāsī y la traducción árabe del Pentateuco de Sā'adyah Ga'on.

Abstract: This article includes an edition, translation and study of the fragment kept in Firkovich collection (I 2310) of a Judeo-Arabic glossary to the book of Genesis (24,66-26,20). I do an analysis of its contents from a lexicographical point of view and I also contrast its techniques and its Arabic glosses with al-Fāsī's dictionary and the Arabic translation of the Pentateuch by Sā'adyah Ga'on.

Palabras Clave: Lexicografía. Glosario. Judeo-árabe. Génesis.

Key Words: Lexicography. Glossary. Judaeo-Arabic. Genesis.



Introducción

La lexicografía hebrea medieval es muy rica, no sólo por la cantidad de obras sino también por la calidad de éstas. Esta técnica nace en los ambientes judíos a partir del estudio de la Biblia y es prácticamente impensable separar o aislar en la Edad Media los diccionarios hebreos de las Escrituras. De ahí, por tanto, que los lexicógrafos hebreos medievales concentren sus esfuerzos en la aclaración de las voces recogidas en su Texto revelado, llegando en numerosas ocasiones a originarse una acalorada discusión.¹ Los diccionarios han sido siempre empleados como herramientas didácticas básicas y, de hecho, estas

¹ Sobre este punto véase Ángel SÁENZ-BADILLOS y Judit TARGARONA, *Gramáticos hebreos de al-Ándalus (Siglos X-XIII), Filología y Biblia* (Córdoba, 1988, reeditado como *La academia rabínica de Córdoba*, 2005) para la disputa originada en Córdoba durante la segunda mitad del siglo X; y David TÉNÉ, *Sefer ha-Hassaga le-Rabi Yonah Ibn Ġanāh* □ (Jerusalén, 2006), pp. 25-51, para la diatriba filológica de la primera mitad del siglo XI.

obras siempre han pretendido, en la medida de sus posibilidades, cumplir o satisfacer esta poco reconocida función. Conforme iban apareciendo obras, los usuarios se encontraban con nuevas limitaciones y eran precisamente estas carencias las que configuraban la forma, tendencia y contenido de los nuevos léxicos. A su vez, estas innovaciones establecían las diferencias entre unos y otros diccionarios. Ya en el siglo X se redactan en diferentes focos culturales importantísimas obras en forma lexicográfica.² Por lo general, están redactadas en árabe, es decir, se trata de repertorios léxicos bilingües, pues esa era la lengua en la que se enseñaba. Estas obras estudian uno u otro aspecto de la lengua durante la primera mitad de esa centuria,³ o bien pretenden abarcar la totalidad de la lengua a partir de la segunda mitad del siglo X.⁴ Pero, dónde está el origen de estos diccionarios hebreos medievales. Normalmente el origen de los léxicos está en recopilaciones rudimentarias y básicas, denominadas glosarios y entendidos aquí como catálogos breves de palabras definidas o comentadas pertenecientes a un corpus determinado, en este caso la Biblia. Estos compendios básicos se configuraban como materiales escolares específicos, mientras que los diccionarios, más complejos, maduros y ambiciosos, pretendían abarcar la totalidad del lenguaje.

Apenas tenemos noticias de la existencia de estos glosarios primitivos. Quizá sea ese desconocimiento lo que ha llevado hoy en día a pensar que la *Masora*, que estudia lo particular, engendró la gramática, que estudia lo general. La literatura masorética es muy antigua, se encargaba de conservar y transmitir la integridad del texto bíblico en todos sus niveles recopilando, en forma de listas, aquellas palabras que los escribas consideraban que los copistas debían memorizar y tener en cuenta para no errar en su labor de transmisión. Con el tiempo fue evolucionando y configurándose como lo que se ha denominado *Masora acumulativa*. Aparecieron entonces glosarios más complejos que fomentaron el estudio de las relaciones creadas entre las palabras bíblicas, inaugurándose la lexicografía hebrea medieval. A partir de esta conclusión se supone que la *Masora* pasaba a ser la fuente secundaria principal de los primeros lexicógrafos hebreos. Esta producción “primitiva” no estaba aún bajo la poderosa influencia de la cultura árabe, sino que surgió a

² Los principales centros de producción son Babilonia, con Sā'adyah Ga'on (882-942) a la cabeza; Palestina, con David ben Abraham al-Fāsī y su *Ġāmi' al-alfāz* / Tesoro de palabras; y el Norte de África con la *Risālah*/Epístola de Yēhudah Ibn Qurayš.

³ Como el caso de la *Risālah*/Epístola de Yēhudah Ibn Qurayš, editada por Dan BECKER, *Ha-Risālah šel Yēhudah Ibn Qurayš* (Tel-Aviv, 1984).

⁴ Como en el caso del *Mahberet*/Diccionario de Mēnahem ben Saruq, edición de Ángel SÁENZ-BADILLOS, *Mahberet Mēnahem* (Granada, 1986); o el de David ben Abraham al-Fāsī, edición de Solomon L. SKOSS, *The Hebrew-Arabic Dictionary of the Bible Known as Kitāb Jāmi' al-alfāz (Agron) of David ben Abraham al-Fāsī, the Karaite (Tenth Century)*, 2 vols. (New Haven, 1936-1945).

partir de la contemplación de las listas elaboradas por los masoretas y que, según parece, en ojos de los usuarios tomaron el papel de glosarios. Así se confirma a partir de importantes y antiguas obras como el *Egron* de Sa'adya ha-Ga'on,⁵ en lo que toca a los orígenes de la lexicografía, o el *Diqduqe ha-t□ē'amim* de Aharon ben Ašer,⁶ en lo que se refiere a los orígenes de la gramática. La literatura masorética se presenta, en su contexto original, como listas de palabras independientes elaboradas para satisfacer unas necesidades específicas de los copistas que las recopilaban. Estas listas iban agrupando palabras que gráficamente son idénticas, apareciendo colecciones de voces ordenadas según criterios semánticos y exegéticos. La masora acumulativa se encargaba de recoger palabras exclusivas en el corpus bíblico y la producción fue configurándose lentamente como glosarios carentes aún de definición.⁷

Junto a estas premisas, recientemente se han dado a conocer una serie de glosarios bíblicos bilingües (hebreo-árabe) que muestran una tradición anterior incluso a la versión judeo-árabe del Pentateuco realizada por Sē'adyah Ga'on,⁸ posiblemente elaborados en ambientes caraítas.⁹ Estos glosarios bien podrían ser el eslabón intermedio entre las listas masoréticas empleadas como glosarios carentes aún de definición y los diccionarios propiamente dichos. Ilan Eldar fue el primero en editar muestras y dedicar un estudio monográfico a este tipo de textos.¹⁰ Sus conclusiones son que estos glosarios tienen una naturaleza semasiológica, es decir, recogen voces "raras" (*garīb*) y pretenden ofrecer una interpretación o una definición. Estas compilaciones recogen una selección de voces bíblicas acompañadas de explicaciones en la lengua hablada por la comunidad a la que va dirigido el glosario, que en este caso es el árabe. Pueden, además, contener voces de toda la Biblia, un único libro o de una colección de libros. En caso de darse dos glosarios dedicados a un mismo libro resulta representativo el hecho de que cada uno de ellos seleccione voces diferentes. Según Eldar, el origen de estos glosarios está en zonas arabófonas

⁵ Nēh□emya ALLONY, *Ha-Egron, Kitāb us□ūl al-šī'r al-'ibrānī by Rav Sē'adya Ga'on, Critical Edition with Introduction and Commentary* (Jerusalén, 1969).

⁶ Aron DOTAN, *Sefer Diqduqe ha-T□ē'amim lē-Rabbi Aharon ben Mošeh ben 'Ašer*, 3 vols. (Jerusalén, 1967).

⁷ Para estas conclusiones véase el estudio exhaustivo de Aron DOTAN, *Nis□anim ri'šonim bē-h□okmat ha-milim* (Jerusalén, 2005).

⁸ En la actualidad se entiende que la traducción del Pentateuco al árabe de Sā'adyah ha-Ga'on marca los comienzos del periodo clásico del judeo-árabe y véase María Ángeles GALLEGRO, *El judeo-árabe medieval, Edición, traducción y estudio lingüístico del Kitāb al-taswī'a de Yonah ibn Ḡanāh□* (Bern, 2006), pp. 29-31 y especialmente las pp. 42-43.

⁹ Joshua BLAU y Simon HOPKINS, "Tirgume Miqra' qēdumin lē-'arabit-ha-yēhudit", *Pē'amim* 83 (2000), pp. 4-14; M. POLLIACK & S. SOMEKH, "Šēne glosarim miqra'yim 'ibrayim-'arabiyim me-ḡēnizat Qahir", *Pē'amim* 83 (2000), pp. 15-47.

¹⁰ Ilan ELДАР, "Ha-glosografiah ha-miqra'it bē-'ezor ha-dibur ha-'arabi bē-mizrah□", *Ha-'Ibrit wē-'Ah□yoteha* 1 (2001), pp. 23-37.

orientales y son anteriores a la traducción del Pentateuco realizada por Sě'adyah Ga'on, tal y como demuestra la ortografía fonética empleada para transcribir el árabe en letras hebreas, anterior al siglo X.¹¹

Este tipo de textos suele contener voces que el autor considera difíciles de interpretar, si bien no se percibe un criterio de selección específico o exegético claro a la hora de decidir qué voces serán recogidas. Por lo general, las palabras aparecen ordenadas según su disposición en el corpus de la Biblia, nunca alfabéticamente, siendo los libros y las perícopas del Texto los elementos divisores de estos glosarios. Las voces seleccionadas aparecen de forma individual tal cual están recogidas en la Biblia, es decir, con sus nexos, preposiciones y flexión gramatical, tal y como ocurría en las listas masoréticas, y no en forma de raíz o lema como en el caso de los diccionarios hebreos medievales. De ahí que quizá haya que entender estas voces como proto-lemas. Para Eldar, la definición suele respetar o depender del contexto específico de la voz hebrea y nunca son traducciones mecánicas o automáticas; es decir, no se trata de un equivalente árabe capaz de sustituir a la voz hebrea en todos los casos, como ocurre en los diccionarios. Más bien, estamos ante traducciones literales o específicas de la voz analizada. Tras esto, una vez explicada, o traducida, la palabra en cuestión, estos glosarios ofrecen otros versículos bíblicos que contienen esa misma voz. Estos ejemplos funcionan como paralelos etimológicos, conectando el proto-lema con otra voz bíblica que se deriva de la misma raíz y estableciendo una relación semántica entre ellas que con el tiempo dará lugar a la raíz-lema que encontramos en los diccionarios. Parece que la función formal de estas adiciones es el reconocimiento de la raíz por parte del usuario y hay que entenderlas como un suplemento del autor para justificar y ratificar su interpretación del proto-lema en cuestión, si bien, no debe descartarse su función didáctica. Las definiciones o traducciones ofrecidas en estos glosarios no deben entenderse como producción propia del autor, sino que más bien, parecen provenir de las versiones árabes de la Biblia que circularon de forma oral o tradición popular antes de la traducción del Pentateuco realizada por Sě'adyah Ga'on. Por lo tanto, según las conclusiones de Eldar, parece que desde un punto de vista lexicográfico la estructura básica de estos glosarios bíblicos bilingües es: voz hebrea + equivalente árabe + paralelo etimológico.

Dadas estas bases para el estudio de los glosarios, Meira Polliack y Sason Somekh establecen una tipología para los glosarios hallados en la *Geniza* de El

¹¹ Sobre los tipos de grafía y sus periodos véase María Ángeles GALLEGO, *El judeo-árabe medieval...*, pp. 29-31.

Cairo, según ellos, a partir del orden y disposición de las voces glosadas, pueden establecerse hasta cuatro tipos diferentes:¹²

a) Listas de voces consecutivas que respetan el orden de aparición en el corpus bíblico, pero despojadas de partículas y componentes ajenos a la voz en cuestión. Esta disposición apunta hacia la esfera de la traducción propiamente dicha.

b) Listas de voces de difícil interpretación, poco comunes o registradas una única vez en el corpus (*hapax legomena*) de un capítulo determinado o de toda la Biblia, tal cual aparecen registradas, y que se dividen en perícopas o libros bíblicos. Son, en definitiva, equivalentes a los glosarios islámicos conocidos como *ġarīb al-Qur'ān* y *ġarīb al-H□ādīt*.

c) Listas de voces de difícil interpretación, poco comunes o registradas una única vez en todo el corpus (*hapax legomenon*) de textos bíblicos seleccionados sin criterio aparente o al azar, por lo que resulta sumamente complicado adscribirles una función específica además de la antológica.

d) Listas de voces temáticas dedicadas a parcelas determinadas del lenguaje, tales como la geología, botánica, zoología, etc. Este último tipo es realmente escaso y minoritario.

Según Blau y Hopkins en estas redacciones está el germen de las traducciones árabes de la Biblia ya que estos glosarios muestran que los autores aun no tienen o sienten la necesidad de traducir todo el versículo, sino que se detienen única y exclusivamente, en las voces que consideran o bien de difícil interpretación o bien oportunas.¹³ Sea como fuera, estos glosarios son una pieza importante para conocer la historia del desarrollo de la técnica lexicográfica hebrea por un lado y la historia de la interpretación de la Biblia por otro.

2. Análisis del glosario a Génesis 24,66-26,20 (Firk. I 2310)

Además de en la *Geniza* de El Cairo, también se conservan glosarios bíblicos bilingües en la colección Firkovich. El siguiente ejemplar (Firk. I 2310) es un fragmento de un sólo folio (recto y verso) que recoge veintisiete voces, o artículos lexicográficos, del libro de Génesis (24,66-25,20).¹⁴ Sus características básicas son muy importantes, coinciden a grandes rasgos con las

¹² Meira POLLIACK y Sason SOMEKH, “Šēne glosarim miqra'yim 'ibrayim-'arabiyim me-ġēnizat Qahir”, *Pē'amim* 83 (2000), pp. 16-17.

¹³ Joshua BLAU y Simon HOPKINS, “Tirgume Miqra' qēdumin lē-'arabit-ha-yēhudit”, *Pē'amim* 83 (2000), pp. 4-14.

¹⁴ El texto, catalogado como *šarh□ al-alfāz□*, ha sido fotografiado en orden inverso, es decir, 1v-1r. Una mano, posiblemente posterior, ha añadido en el borde superior la voz hebrea היי. Junto a esto, se ha añadido en ambas caras la voz hebrea תולדות que alude a la perícopa contenida en el fragmento.

expuestas arriba y parecen demostrar que se trata de un género bien definido en su contexto y con una función muy clara: leer la Biblia en hebreo.

Se configura como un glosario narrativo-selectivo, es decir, sobre el texto bíblico y sin alterar su secuencia, respeta e indica incluso las perícopas, se van seleccionando una serie de voces que a ojos del autor del glosario pueden resultar sino ininteligibles al menos ambiguas al lector o usuario común tal y como aparecen en la Biblia. Ha de encuadrarse, por tanto, en el segundo tipo descrito por Polliack y Somek, es decir, glosarios de palabras de difícil interpretación que siguen el orden en el que aparecen en la Biblia y que se dividen en perícopas o libros bíblicos. Las voces escogidas por el autor son traducidas o glosadas por medio de un equivalente árabe, no sólo semántico sino también morfológico, es decir, se ofrece una traducción literal de la voz. Por último se añade un caso paralelo de la escritura a manera de ejemplo por medio del nexa preposicional *min* “de”. La estructura coincide a grandes rasgos con la presentada por Eldar, si bien el nexa *min* muestra una innovación en la técnica lexicográfica. Si se intenta establecer un criterio basado en la tipología de estos glosarios, la conclusión es que el fragmento dedicado a Génesis contiene la expresión más simple de lo que puede ser un glosario. Por simple se entiende que la fórmula empleada es la más básica desde un punto de vista lexicográfico, resultando: voz hebrea + equivalente árabe NEXO caso hebreo paralelo.

Junto a esto, el texto muestra otra serie de técnicas lexicográficas desarrolladas en los grandes diccionarios medievales; por ejemplo, en este tipo de trabajos ya se recurre a la semitística comparada, sean o no el autor y el usuario conscientes de ello. Sin embargo, aún carecen de otras informaciones complementarias de naturaleza gramatical o exegética, tipo: voz hebrea + equivalente árabe + caso hebreo paralelo + información complementaria.

Se confirma, por tanto, que se trata de un glosario narrativo selectivo simple al libro de Génesis. El único folio conservado contiene veintisiete voces glosadas sobre un corpus de cincuenta y seis versículos bíblicos, por lo que el glosario parece ir dirigido a lectores de nivel avanzado. El fragmento respeta la ordenación y aprovecha las perícopas o *parašot* hebreas para ir creando capítulos que faciliten la búsqueda al usuario (*paraša wē-el-le toledot Yisrahēl*/Perícopa “Esta es la historia de Isaac”). Parece que la función inicial es que el lector comience a leer o repasar de memoria e incluso a traducir la Biblia con el glosario al lado y vaya, cuando se de la ocasión, consultando las voces recogidas. Junto a esto, resulta interesante el hecho de que se ignore u omita el pasaje dedicado a la genealogía de Ismael contenido en Génesis 25,12-18. Era una costumbre muy común desde la aparición del *Mahberet* de Mēnahem ben Saruq (Córdoba mediados del s. X) descartar los nombres propios de los léxicos al no entenderlos como parte del lenguaje,

ignorando su posible etimología que más tarde servirá para demostrar que el hebreo es la lengua primigenia.¹⁵ La estructura de este glosario es simple en todos los casos: voz glosada + equivalente árabe + paralelo etimológico. Por ejemplo, en el caso de Génesis 24,66-67, de ambos versículos sólo se glosan dos palabras de las veinticuatro que conforman el pasaje completo y que parecen ser las que el autor cree que el usuario no debe entender:

וַיִּסְפֹּר “y contó” según וְלִמְעַן תִּסְפֹּר בְּאָזְנֵי (Ex 10,2: para que *cuentes* a los oídos de).

וַיִּנְחֵם “y se consoló” según וַיִּנְחֵם יְהוּדָה וַיַּעַל (Ge 38,12: Judá *se consoló* y subió).

Como puede apreciarse, los artículos siguen el orden de la Escritura; de hecho, el siguiente caso es la lexía compleja וַיָּגַע וַיָּמָת (expiró y murió) de Génesis 25,8, por lo que el resto del pasaje se da por sabido. A la forma hebrea en cuestión le acompaña siempre un equivalente árabe que no una definición. A continuación, por medio de un nexos, la partícula *min*, se ofrece otro caso hebreo paralelo que confirme la equivalencia propuesta aplicando la ley de la sinonimia o sustitución.¹⁶ Así se consigue que la ley de la sustitución dé sentido a ambos pasajes. El proceso es simple, se trata de sustituir la voz hebrea por su equivalente árabe en ambos versículos. En el primer ejemplo (Ge 24,66) se nos dice que la voz hebrea וַיִּסְפֹּר significa “y contó”, por lo que sólo hay que tomar esa equivalencia y sustituirla por la voz hebrea del siguiente versículo, claro está, la información gramatical de cada una de las formas viene dada por el equivalente, de ahí que éste no sea una definición, resultando “y para que cuentas a los oídos de”. Esta secuencia básica proporciona un carácter primitivo al glosario y lo aleja de lo que luego serán los diccionarios, pero demuestra que estos catálogos rudimentarios contienen la simiente de los grandes léxicos y se parecen más a ellos que las listas masoréticas.

El objetivo del autor es aclarar y actualizar los vetustos y oscuros conceptos de la Biblia hebrea, de ahí que se busque un equivalente en árabe, la lengua empleada en el día a día y, sobre todo, en la *yěšiba* o escuela. El hecho de que se emplee el nexos *min* entre la definición y el caso paralelo que la confirma, confieren a este glosario una naturaleza primitiva. Es decir, en este glosario se está ensayando una técnica que luego cuajará en los diccionarios: la

¹⁵ Esta concepción es defendida por Abraham IBN ‘EZRA’, *Šafah Běruvah, La lengua escogida*. Edición crítica del texto hebreo, Traducción española y notas de Enrique Ruiz González, revisada y completada por Ángel Sáenz-Badillos (Córdoba, 2004), pp. 102-103 de la traducción y sus respectivas notas.

¹⁶ Para un análisis detallado de la “Ley de la Sinonimia” y su efecto para elaborar “definiciones propias” véase Manuel SECO, “Problemas formales de la definición lexicográfica”, en *Estudios de lexicografía española* (Madrid, 2003, 2.ª ed. aumentada), pp. 25-46.

agrupación de formas derivadas de una misma raíz alrededor de un mismo significado.

2.1. Las voces glosadas

De las veintisiete voces, veinticinco se disponen como lexías simples, frente a dos que se presentan o tienen forma de lexía compleja, נִיגוּעַ וְנִימָת (25,8: expiró y murió) y גַּעַד הַחַלּוֹן (26,8: tras la ventana); si bien sólo la primera parece ser entendida como tal, pues dos voces hebreas son traducidas por una árabe ותופא “y falleció”, mientras que en la segunda entrada se respeta la estructura original y se traduce מן דאכל אלטאק “desde dentro de la ventana”.

De las veintisiete voces reproducidas en este fragmento, veintiséis coinciden con el texto bíblico fijado en la actualidad y sólo una presenta variaciones, *תואמם* “gemelos” frente al bíblico תומם (25,24). Parece que gráficamente, según la forma, se ha tendido a una graffa plena que pretende indicar la presencia de un diptongo /oa/, muy próxima a la versión samaritana del Pentateuco que prefiere תאמים,¹⁷ en favor de la monoptongación en /o/ que muestran todas las versiones conocidas de la Biblia hebrea. Tampoco puede descartarse que el copista no estuviese a la altura del autor y deformase la forma en su labor de transmisión. Esta variante gráfica, a su vez, puede ser explicada a través de la comparación con el árabe, como se verá a continuación.

2.2. La traducción

En lo que se refiere al equivalente árabe ofrecido por el autor, éste pretende ser lo más fiel y literal posible al original hebreo. Sin embargo, no se trata de un equivalente narrativo sino exclusivamente semántico. Es decir, la polisémica *waw* hebrea se traduce por *waw* árabe, y nunca se recurre a otro tipo de fórmulas como *tumma* “entonces”, *fa-* “y”, y demás partículas narrativas del árabe, mucho más espléndido en este punto que el hebreo. Sin embargo, en el caso de los ambiguos tiempos hebreos se traduce siempre según el contexto, por lo que no es difícil encontrar que los imperfectos hebreos sean equiparados con perfectos árabes. Así, por ejemplo, el imperfecto hebreo וְסִפֵּר es traducido con el perfecto árabe וקץ “y contó” pues tal es su valor temporal en el texto de Génesis, y así todos. De los once imperfectos hebreos glosados en este fragmento, ocho son conversivos. El resultado final es que nueve son traducidos con un verbo árabe en perfecto, uno con un imperfecto (Ge 25,23: וְאַמָּץ) y otro con una forma nominal (Ge 26,17: וְיָחַץ). Los perfectos glosados en el fragmento son tres y todos son equiparados con un perfecto árabe. Por

¹⁷ Luis Fernando GIRÓN, *Pentateuco hebreo-samaritano, Génesis* (Madrid, 1976), p. 252.

último, el único imperativo hebreo glosado en el fragmento es traducido por medio de un imperativo árabe. Por su lado, las formas nominales siguen la misma pauta.

La lengua árabe empleada por el autor se aparta de las normas del árabe clásico y responde más al registro conocido como árabe medio. Las voces empleadas evidencian interferencias dialectales, si es que no son hebraísmos forzados;¹⁸ así por ejemplo, la raíz árabe $\sqrt{l'q}$ “lamer” en clásico, parece tener aquí el sentido de la raíz clásica $\sqrt{t'm}$ “comer” o el de $\sqrt{bl'}$ “engullir”. En lo que se refiere a la grafía, siguiendo las tendencias de la época y el ambiente de este glosario, es hebrea clásica y carece de marcas diacríticas que faciliten la lectura de la forma árabe.¹⁹ Así, por ejemplo, la *hamza* de la voz plural $\text{تَمَّ$ “gemelos” es reflejada únicamente por medio de una escueta *waw* hebrea: תומ. De la misma manera, تَمَّ (tā' marbuta) es reflejada por medio de *he'* (ה) y carece de los dos puntos que la identifican como marca de femenino en árabe. La grafía de *alif maqsura* (ع) es representada por medio de *alef* (א), sin embargo, encontramos אלמעני con *yod* para reproducir la voz árabe *ma'nà*. Por último, los perfectos de tercera persona de plural carecen de *alif* ortográfico.

2.3. Los paralelos etimológicos

La forma hebrea que acompaña a la glosa y al equivalente no tiene porqué ser conocida por el usuario, sino que es la voz árabe ofrecida la que ayuda a interpretar el versículo glosado, mientras que el caso paralelo viene a confirmar la propuesta por medio de la ley de la sinonimia o sustitución. Así, por ejemplo, en el primer caso, el autor recoge la voz hebrea de Génesis 24,66: וַיִּסְפֹּר וַיְקַו ו la traduce al árabe por medio del equivalente וַיְקַו “y contó”. El autor espera que el lector aplique la ley de la sustitución, es decir, “y el siervo *contó* a Isaac todas las cosas que había hecho”. Con todo, puede quedar alguna duda al lector sobre la identificación de la voz debatida, por lo que el autor muestra un caso paralelo en la Biblia hebrea por medio del nexa preposicional *min* que en este caso parece tener el valor castellano de “según/a partir de”.²⁰ La

¹⁸ Aharon MAMAN, *Comparative Semitic Philology in the Middle Ages, From Sa'adiyah Ga'on to Ibn Barūn, 10th-12th C.* (Leiden-Boston, 2004) mantiene que “the Arabic words encountered in Sa'adiyah Ga'on's Bible translation (also in the translations of other scholars) showing artificiality, whether in content or in form, can be readily assumed to have been especially adapted to the original words in the Hebrew source text; such forms were created consciously and intentionally: they bear an unambiguous implication of language comparison” (p. 175).

¹⁹ Para los tipos de grafía empleada por los judíos arabófonos que empleaban el alefata en sus redacciones véase María Ángeles GALLEGO, *El judeo-árabe medieval...*, pp. 29-31.

²⁰ Si se hace un rastreo por los compendios más antiguos encontramos que este nexa, *min*, ya es empleado en el *Egron*/Tesoro de palabras de Sā'adyah Ga'on a comienzos del siglo X para enlazar la definición con el caso. Así, por ejemplo, en el caso de la raíz hebrea 'b se identifican dos acepciones: אב יולד מן אביו ואמו. אב חודש. /'ab: padre, según “tu padre y tu madre” (Pr 23,25 y Rut 2,11); 'ab: mes (Nēh□emya ALLONY, *Ha-Egron*, p. 164). Como puede apreciarse

segunda forma hebrea presentada es וְלִמְעַן תִּסְפָּר בְּאָזְנֵי (Ex 10,2). Si de nuevo se aplica la ley de la sustitución en este nuevo caso resulta “y para que *cuentes* a los oídos de”. Como puede apreciarse, en el caso paralelo el autor exige del lector conocimientos morfológicos y le obliga a flexionar la voz, acercándose más al concepto de definición. Además, teniendo en cuenta que la segunda cita tiene un contexto implícito en la mente del usuario del glosario, que en este caso es la cadena de transmisión de los hechos de Dios contra Faraón con las plagas octava y novena, resulta que este segundo versículo viene a confirmar el valor propuesto a la voz del libro de Génesis.

Junto a la utilidad lexicográfica propiamente dicha, el segundo caso pone de manifiesto otros dos factores muy importantes a tener en cuenta. El primero de ellos es teológico y radica en el hecho de que, según el autor del glosario, la Biblia puede y debe interpretarse por sí misma, sin ayudas de textos externos. Así lo confirma el uso de la partícula *min* “según” en veintiséis ocasiones y el de la voz *mitl* “idéntico a” en una. De hecho, si se da el caso de que la voz glosada carece de paralelo en el corpus contenido en los veinticuatro libros bíblicos, es decir, es un *hapax legomenon*, el autor no acude a fuentes hebreas externas como la *Mišnah*, el *Talmud* o demás textos rabínicos entendidos, por lo general, en la historia de la lexicografía hebrea como *autoridades*, sino que deduce su interpretación según el contexto de la forma. Así, por ejemplo, cuando glosa la forma causativa hebrea de Génesis 25,30 הִלְעִיטָנִי la traduce al árabe por medio de la forma causativa אִלְעִקֵנִי “hazme tragar” y al carecer de caso paralelo, o al no conocerlo, el autor, también por medio de la preposición *min*, indica que la interpretación se obtiene por contexto (*min al-ma'nà*). El contexto de la cita es el siguiente: *Y dijo Esau a Jacob: “Por favor, hazme comer (הִלְעִיטָנִי) de ese guiso rojo (הַגִּזְהָה הַאֲדֹמִים הַאֲדֹמִים), pues estoy extenuado”. Por eso se le llamó Edom.*

La postura del autor es clara: la Biblia se interpreta por sí misma. Esta concepción queda abalada por el hecho de que si acudimos a los grandes diccionarios hebreos redactados en al-Ándalus encontramos que este caso es interpretado por medio de la comparación con el hebreo rabínico. Así, por ejemplo, en el *Kitāb al-usūl*/Libro de raíces de Ibn Ġanāh (Zaragoza,

en el *Egron*, cuya función es facilitar la búsqueda de la rima a los poetas, se presenta la entrada, en este caso *'ab*, y se le adscribe una o varias acepciones, que en estos casos está en hebreo. La primera es “padre” (אָב) y a continuación, por medio del nexo *min* se presenta un ejemplo de la Escritura que confirma el valor de la definición propuesta (Pr 23,25: *tu padre y tu madre*). La segunda acepción es “mes” (חֹדֶשׁ) y carece de ejemplo. Esta obra, redactada a comienzos del siglo X en Oriente, ha sido considerada recientemente como un glosario proto-lexicográfico. Lo cierto es que en este *Egron* aún no se han desarrollado las agrupaciones de citas, sino que simplemente, se muestra un único caso.

mediados del s. XI), el diccionario más importante redactado en al-Ándalus y patrón del resto, encontramos el siguiente artículo lexicográfico:²¹

Lām-‘ayin-ā’: הלעיטני נא (Ge 25,30), “déjame comer” (*aṭ‘innī*), según su expresión (del Talmud de Babilonia) הלעיטהו לרשע וימות (Baba Qama 69a: si le da de comer al malvado perecerá).

El segundo factor puesto de manifiesto por los casos paralelos, y muy importante desde un punto de vista lexicográfico, es que parecen ser las primeras agrupaciones de citas bíblicas o, al menos, la expresión más primitiva de agrupaciones de voces bajo un mismo campo de contexto. De hecho, la mayoría de los paralelos etimológicos recogidos en este glosario pueden encontrarse recogidos en el diccionario de al-Fāsī en la misma entrada que recoge la voz glosada.

Dentro aún de este apartado de los casos hebreos paralelos, en una ocasión el autor del glosario a Génesis ofrece una segunda posibilidad de interpretación por medio de la forma pasiva árabe וקיל “y se ha dicho”, configurándose así como un artículo lexicográfico complejo.

2.4. Recursos lexicográficos empleados

Como se ha visto, el autor del glosario considera que la Biblia puede y debe ser interpretada por sí misma aduciendo casos paralelos que confirmen la propuesta de interpretación y si no los hay, no queda más solución que acudir al contexto. Sin embargo, y dada la brevedad del fragmento, puede percibirse un uso muy consecuente de la semitística comparada. Es decir, la voz hebrea y el equivalente árabe que la interpreta coinciden. Esta coincidencia puede tener diferentes niveles lingüísticos.

a) Consonántica: las formas árabe y hebrea pueden compartir las mismas radicales, es el caso de la forma hebrea בעקב (Ge 25,26) y su equivalente árabe بعقب, donde no sólo se reproduce la misma preposición sino también las radicales, resultando “en el talón”.

b) Morfológica: las formas árabe y hebrea comparten un mismo *template* vocálico, es el caso de la forma hebrea ענף (Ge 25,29) y su equivalente árabe لنب, por lo que ambos comparten el esquema *fa’il* (en hebreo *pa’el*), resultando “extenuado”.

Quizá este factor ayude a entender la lectura alternativa ofrecida por el glosario en el caso de la voz hebrea *תואמם*, cuyo equivalente árabe en el manuscrito es la forma dialectal תום, pero que muestra la forma clásica

²¹ Adolf NEUBAUER, *The Book of Hebrew Roots by Abu ‘l-Walid Marwān Ibn Janāh* (Oxford, 1875), p. 354:12-13.

taw'am. Es posible que tanto la presencia del diptongo como de la *hamza* hayan provocado esta lectura alternativa de la forma hebrea.

c) Semántica: las voces árabe y hebrea comparten una misma forma verbal, reproduciendo el valor semántico que ésta incluya o aporte. Es el caso de la forma causativa hebrea הִלְעִיטָנִי que es traducida por su equivalente árabe *أَلْعَقَنِي*, también en forma causativa.

Por último, dada la brevedad del fragmento, el único argumento que puede ayudar a ubicar este glosario en el espacio y el tiempo es el cotejo de sus contenidos con otros diccionarios y traducciones árabes medievales. Partiendo del supuesto de que, por lo general, toda producción lexicográfica suele tener su origen en glosarios hebreos cotejados el material con el diccionario de al-Fāsī, caraíta del s. X en Jerusalén,²² y la traducción árabe de la Biblia de Sā'adya Ga'on, rabino del s. X en Babilonia.²³ El resultado del cotejo ha sido recogido en las notas de la traducción, pero a manera de conclusión general: en quince casos coinciden las tres versiones; en siete la interpretación dada por el glosario coincide con la de al-Fāsī y en otros dos casos las voces presentadas por ambas versiones son sinónimas, apartándose en estos nueve casos de la traducción de Sā'adya Ga'on. En una ocasión al-Fāsī es independiente y se aparta de la versión ofrecida por el glosario y Sā'adya Ga'on. En una ocasión el glosario y Sā'adya Ga'on coinciden, si bien la interpretación de la voz no está recogida en el diccionario de al-Fāsī. Por último, en una ocasión al-Fāsī y Sā'adya Ga'on coinciden, sin embargo el glosario muestra una voz árabe hebraizada independiente.

El porcentaje y la frecuencia parecen indicar que el glosario coincide con las tendencias de al-Fāsī en veinticuatro de las veintisiete voces, si bien en quince de ellas ambos coinciden con la traducción de Sā'adya Ga'on. Junto a esto, la mayoría de los paralelos etimológicos e incluso el artículo complejo aparecen recogidos en el diccionario de al-Fāsī. Con todo, hay un caso que puede ayudar a entender la naturaleza de los contenidos del glosario:

הוֹלִיד (Ge 25,19), רבא “crió”, según יָלְדוּ עַל-בְּרָכִי יוֹסֵף (Ge 50,23: *se criaron en las rodillas de José*).

Sā'adya Ga'on prefiere אולאדה “parir” donde al-Fāsī ofrece תרביה: *A nuestro parecer יְלִידָה es “criar” (تربية)*. Por ejemplo, חַמְשָׁת בְּנֵי מִיכַל בַּת-שָׁאוּל (2Sa 21,8: cinco hijos de Mijal, hija de Saúl, que le parió/crió a 'Adri'el ben Barzilay de Mēh□olat), *si 'Adri'el era el*

²² Solomon L. SKOSS, *The Hebrew-Arabic Dictionary of the Bible...*

²³ Joseph DERENBOURG, *Version Arabe du Pentateuque de R. Saadia ben Iosef al-Fayyūmī* (París, 1893).

marido de Merab, la hija de Saúl, cómo se le adscriben a ella los hijos de su hermana y su crianza, considerando que ella no podía engendrar, por eso se ha dicho אֲשֶׁר יָלְדָהּ לְעַדְרֵי־אֵל (que le crió a ‘Adri’el).²⁴

Para concluir y aprovechando el ejemplo recogido, el salto del glosario al diccionario es enorme, como puede apreciarse, y no es correcto concluir que éste último se nutriese única y exclusivamente de listas masoréticas. Deben intuirse por razones evidentes la existencia no sólo de glosarios simples como el que se presenta en estas páginas, sino la elaboración y difusión de otros más complejos. Sólo así podrá ser entendida la verdadera secuencia evolutiva de la lexicografía hebrea medieval como técnica.

²⁴ Solomon L. SKOSS, *The Hebrew-Arabic Dictionary of the Bible...*, II, p. 151:13-17.

3. Edición del manuscrito Firkovich I 2310 (Ge 24,66-25,20)

			[ב1]
ולמען תספר באזני	מן	וקץ	ויספר
וינחם יהודה ויעל	מן	וותעזא	וינחם
הן גוענו אבדנו	מן	ותופא	ויגוע וימת

פרשה
ואלה תולדות יצחק

יולדו על ברכי יוסף	מן	רבא	הוליד
והעתרתי אל יוי וסר	מן	ותשפע	ויעתר
אל נכח פני אהל	מן	קבאל	לנכח
		כברקים ירוצצו	ויתרוצצו ותחאצרו מן
[וירצץ א]סא	מן	וקיל [ו]תראצצא	ולאם
ולאמים	מן	ואמה	יאמץ
חזקו ואמצו אל תיראו	מן	יתאיִד	וימלאו
וימלאו לו ארבעים	מן	וכמלת	תואמים תום
[והנה תואמים]	מן		[אדמוני] [ח]מרי
פרה אדומה תמימה	מן		

			[1]
אדרת שנער אחת	מן	כמדרעה מן	כאדרת
והוא יגוד עקב	מן	בעקב	בעקב
ובשל נזיד לבני הנביאים	מן	וטבד	ויזד
ואתה עיף ויגע ולא'	מן	לגב	עיף
אלמעני	מן	אלעקני	הלעיטני
כי דבר יוי בזה את	מן	ואזדרי	ויבז
מלבד שבתות יוי	מן	מן סוי	מלבד
יארכו הימים	מן	טאלו	ארכו
בעד החלון נשקפה ותיבב	מתל	מן דאכל אלטאק	בעד החלון
כי כמו שער בנפשו	מן	תקדיר	שערים
ועבדה רבה מאד	מן	ופלאחה	ועבודה
ויקנאו למשה במחנה	מן	וחסדו	ויקנאו
ס[תו]מים וחתומים	מן	סדוהא	סתמום
[ויחן שם ישראל]	מן	אלחט	[ויחן]
[...]	מן	שגל	עשק

4. Traducción

En la siguiente versión he añadido los números que ayuden a localizar la voz glosada en la Biblia y he separado los capítulos. La voz hebrea glosada aparece vocalizada y acentuada según el texto masorético de la edición de Aron Dotan.²⁵ El equivalente árabe es traducido al castellano. El nexa *min* parece tener el sentido de “según” en castellano. Por último, el paralelo etimológico aparece en hebreo y entre paréntesis lo localizo en la Biblia y lo traduzco según la definición dada por el autor, nunca según las versiones contemporáneas. En nota a pie de página se recogen las versiones de al-Fāsī y Sā’adyah Ga’on. Ha de tenerse en cuenta que las tres versiones cotejadas son muy diferentes; el equivalente ofrecido por el glosario es literal, el ofrecido por al-Fāsī es una definición general, mientras que la traducción de Sā’adyah es narrativa. Por lo tanto, la comparación entre ambas versiones se fija en las raíces árabes empleadas y no en la forma en que éstas aparecen. Junto a la forma aljamiada aparece su transcripción en grafía árabe para eliminar ambigüedades de lectura.

[1] 24,66 וַיִּסְפֹּר “y contó” según וְלִמְעַן תִּסְפֹּר בְּאָזְנִי (Ex 10,2: para que *cuentes* a los oídos de).²⁶

24,67 וַיִּנְחֵם “y se consoló” según וַיִּנְחֵם יְהוָה וַיַּעַל (Ge 38,12: Judá *se consoló* y subió).²⁷

25,8 וַיָּנֹעַ וַיָּמָת “y falleció” según הָן גָּנְעֵנוּ אָבְדָנוּ (Nu 17,27: así *fallecemos*, perecemos).²⁸

Perícopa “*Esta es la historia de Isaac*”

25,19 הוֹלִיד “crió” según יָלְדוּ עַל-בְּרֵכֵי יוֹסֵף (Ge 50,23: *se criaron* en las rodillas de José).²⁹

25,21 וַיַּעֲתֵר “y medió” según וְהִעֲתַרְתִּי אֶל-יְיָ וְסָר (Ex 8,25: *mediaré* con Dios y se retirará).³⁰

²⁵ Aron DOTAN, *Biblia Hebraica Leningradensia: Prepared according to the Vocalization, Accents, and Masora of Aaron ben Moses ben Asher in the Leningrad Codex* (Peabody, MA, 2001).

²⁶ Las tres versiones cotejadas coinciden: en el glosario (en adelante G) וְלִמְעַן / وقص / al-Fāsī (en adelante F, vol. II, pp. 345-346) propone como definición كَقَصِّ / قص, y Sā’adyah (en adelante S, p. 37) dado el carácter literario de su versión añade la partícula *tumma*, ثُمَّ قَصَّ / تم قص.

²⁷ Las tres versiones cotejadas coinciden en la raíz empleada: G ووتعزى / وتعزى (II:265); S تعزى / وتعزى (37).

²⁸ Las tres versiones cotejadas coinciden: G وتوفى / وتوفى. F توفى / توفى (I:311); S تم / تم توفى (37).

²⁹ Primer caso en el que G y F coinciden apartándose de la versión de S. G רבא / ربى. F ترביها / تربيه (II:151-152); S أولاده / اولاده (38).

- 25,29 עָנָה “fatigado” según וְאַתָּה עָנָה וְנִגַּע וְלֹא עָנָה (De 25,18: estás *fatigado* y extenuado, no).⁴¹
- 25,30 הִלְעִיטֵנִי “déjame tomar” según el contexto.⁴²
- 25,34 וַיִּבֶז “y despreció” según וְאַתָּה בְּזָה וְיִבֶז (Nu 15,31; pues *despreció* la palabra de Dios y).⁴³
- 26,1 מְלֻבָד “igual que” según מְלֻבָד שְׁבֻתֹתַי (Le 23,38: *igual que* los sábados del Señor).⁴⁴
- 26,8 אָרְכוּ “se alargaron” según יִאָרְכוּ הַיָּמִים (Ez 12,22: *se alargaron* los días).⁴⁵
- 26,8 בָּעַד הַחֲלוֹן “desde dentro de la ventana” según בָּעַד הַחֲלוֹן וַתִּיָּבֵב (Ju 5,28: *desde el interior de la ventana* permanece expectante y se lamenta).⁴⁶
- 26,12 שְׁעָרִים “estima” según כִּי כְמוֹ-שְׁעָר בְּנִפְשׁוֹ (Pr 23,7: tal y como *estimó* por sí mismo).⁴⁷
- 26,14 וַעֲבָדָה “labranza” según וַעֲבָדָה רַבָּה מְאֹד (Jb 1,3: y *una labranza* muy abundante).⁴⁸
- 26,14 וַיִּקְנְאוּ “y envidiaron” según וַיִּקְנְאוּ לְמֹשֶׁה בְּמַחֲנֵה (Sal 106,16: y *envidiaron* a Moisés en el campamento).⁴⁹
- 26,15 סָתְמוּם “los cerraron” según סָתְמוּם וַחֲתָמוּם (Da 12,9: *cerrados* y sellados).⁵⁰
- 26,17 וַיַּחֲוֶה “estacionamiento” según וַיַּחֲוֶה אֶת-יִשְׂרָאֵל (Ex 19,2: e Israel *estacionó* allí).⁵¹
- 26,20 עֲשָׂק “ocupación” según [...].⁵²

⁴¹ Las tres versiones cotejadas coinciden. G لغب/لغب. F لَغَب/لَغَب (II:392); S لغب/لغب (39).

⁴² En este caso G tiende a una interpretación literal, muy hebraizante, diferente a la mostrada por F y S y carente de paralelo etimológico como apunta además F. G أَلْعَقْنِي/ألعقني. F أطعم/أطعم (II:172); S أطمعني/أطعمني (39).

⁴³ Las tres versiones cotejadas coinciden. G ואודרי/ואודרי. F أودري/أودري (I:204); S ואודרי/ואודרי (39).

⁴⁴ Las tres versiones coinciden. G מן סוי/מן סוי. F سوي/سوي (II:147); S סוי/סוי (39).

⁴⁵ Las tres versiones cotejadas coinciden. G טאלו/טאלו. F طول/طول (I:152); S טאלת/טאלת (39).

⁴⁶ Las versiones de G y F están muy próximas, mientras que S es independiente. G מן דאכל/מן דאכל. F عن الطاقة/عن الطاقة (I:250); S מן כוה לה/מן כוה לה (39).

⁴⁷ Las versiones de G y F coinciden, mientras que S es independiente. G قدر/قدر. F تقدير/تقدير (II:694); S قدر/قدر (39).

⁴⁸ Las versiones de G y F coinciden, mientras que S es independiente. G وفلاحة/وفلاحة. F وحشمة/وحشمة (II:361); S وحشمة/وحشمة (40).

⁴⁹ Las versiones de G y S coinciden. No he encontrado esta acepción recogida en F. G וחסדו/וחסדו. F حتى حسدوه/حتى حسدوه (II:559); S וחסדו/וחסדו (40).

⁵⁰ Las tres versiones cotejadas coinciden. G סדוהא/סדוהא. F سدّ/سدّ (II:358); S סדוהא/סדוהא (40).

⁵¹ Las versiones de G y F coinciden, mientras que S es independiente. G חטיט/חטיט. F الحط/الحط (I:563); S חטיט/חטיט (40).

⁵² Las versiones de G y S coinciden, sin embargo en esta ocasión F es independiente. G שגל/שגל. F شغل/شغل (I:436); S שגל/שגל (40).